

Comentario al trabajo de Olga Varela “La soledad: una relación de no relación”

LAURA MEJORADA DE LA MORA*

La Maestra Olga nos habla de la soledad sentida desde el primer momento en que un paciente inicia el contacto con ella, y de la experiencia de sentirse solo. No se refiere a ese estar solo que ya implica un espacio íntimo, un mundo interno poblado de representaciones y de objetos que aseguran la presencia intrapsíquica y organiza calmando y tolerando el tiempo que dura la ausencia, sino a la que desorganiza vivenciando esa no presencia como un tiempo infinito de espera insoportable que carcome, persigue, angustia y hace emerger el desvalimiento y la desolación; menciona que cuando no se logra constituir este objeto como representación, sentimos la soledad desorganizante y la sensación de que nadie existe, que no hay nada, y enfermamos. Es por eso que la soledad de que nos habla equivale a perder la representación del objeto, las huellas y marcas con que el objeto impregna el psiquismo y no al objeto en sí.

Alude a las diferentes estructuraciones psíquicas que poseen, de acuerdo a su fortaleza, diferentes capacidades de tolerar la soledad, como “la soledad con el otro” de la que habla Winnicott, referida a la capacidad para estar a solas. Soledad que, siendo placentera, es buscada y culmina en el espacio potencial donde surgen el juego y la creatividad, que es justo la esperanza que tenemos los analistas de ayudar a transitar hacia la conquista de ese territorio a nuestros pacientes, como podemos observar en el caso de Olga quien nos muestra un análisis vivo, esperanzador, pensando a su paciente, en esa ensoñación que le permite comprender a Claudia, quien sufre de esa soledad sin el otro, que es radical y sin representación posible.

Green menciona que hay una tolerancia al sufrimiento psíquico que está relacionada con la intensidad del trauma, con su duración y su consecuencia sobre la organización psíquica, por lo tanto, si las necesidades del niño no pueden ser satisfechas por el objeto, ni neutralizados los afectos desorganizantes, tendrá ciertas consecuencias sobre su psiquismo; es por eso que la espera debe situarse entre ciertos límites. Un tiempo breve

*Laura Mejorada
Psicoanalista Titular en
función didáctica de la
Asociación Psicoanalítica de
Guadalajara y Directora del
Instituto de la APG

mejoradalaura@hotmail.com

puede ser fácilmente soportable a cierta edad. Un tiempo ligeramente prolongado implicará un mayor trabajo para el niño en cuanto a restablecer el equilibrio anterior. Por último, un tiempo prolongado, vivido como interminable, podría tener consecuencias más o menos irreversibles, suprimiendo la representación del objeto y fijando al sujeto a lo negativo como portador de la única realidad, entonces sólo lo negativo será real y en consecuencia importará poco que el objeto esté o no ahí: si está ahí es como si no estuviera porque lo negativo habrá impreso su marca en el psiquismo de manera indeleble, esto se observa con Claudia. Olga se pregunta cómo llevar a cabo esta tarea de crear representaciones que le permitan soportar la ausencia para que la soledad no sea vivida como devastadora, y cómo jugar el juego del *fort-da*, juego de ausencia/ presencia que implica su elaboración y la vuelve tolerable.

Claudia camina despacio con la cara atufada, con un gesto de enfado y coraje, se describía como deprimida pero no se le sentía tristeza, ni molestia, ni gusto por nada, nada le salía bien, nadie la había podido ayudar, demandando y exigiendo a Olga que no fuera a ser como los otros, pero a la vez ponía trampas para que le resultara desesperanzadora esta misión imposible. Olga se percató de que el juego de la paciente era ir, quejarse y repetir lo mismo para ver cuándo la analista se desesperaría y se rendiría; se divertía desbaratando todo lo que su analista le decía y volvía a la desesperanza; Olga tendría que vivir los sentimientos que le correspondían a Claudia (confusión y desesperanza) quien sentía que no había salido, quedaba sola una y otra vez debido a su negatividad, pues pesaba más lo que no había que la espera paciente, amorosa y viva de su analista, lo cual me recordó a Julia Kristeva, quien menciona que las dificultades del acceso a lo simbólico dan lugar a una depresión más o menos diag-

nosticada y más o menos grave que en el plano del lenguaje se caracteriza por la renegación de lo simbólico y entonces el lenguaje no cuenta, es como si el paciente pensara: "no soy uno de ustedes, me retiro, me muero". Y emparedado en sus sentidos indecibles, se entierra en la cripta de sus afectos no significados, exasperando a su entorno, exasperándose a sí mismo y obteniendo placer de este escondite, como hace Claudia, la paciente de Olga, quien no preserva el vínculo y se aferra a su objeto primario, a su relación que es de no relación, no presenta interés en su analista, no hay un diálogo, solo la queja constante; surge, en la relación transferencia que se construía entre las dos, el reclamo a la ineficiencia del análisis y de su analista, así como momentos de destrucción; sin embargo, su analista sabía que lo primero era que la pulsión saliera y se dirigiera a ella, que la tomara como objeto, y que esta forma de agresión ya era un movimiento aunque fuera solo por momentos.

Claudia ingresa a estudiar una maestría intentando no depender de su analista, se va de fiesta, falta a sus sesiones, pero estas actuaciones son frenadas por otro *acting*: un choque y un brazo roto y, aun cuando su analista seguía escuchándola decir que el psicoanálisis no le servía, la sentía más ligera, y la veía haciendo cosas que la paciente no reconocía ni comentaba. Olga decide no señalarlo para que no lo desbaratara. Relación intensa y pasional, "la pulsión envuelve al analista" (Green) aunque sea en la destructividad.

Tres años en tratamiento, cambios y movimientos llenos de repeticiones, que aun cuando traen algo nuevo, requieren de una analista sensible y viva como Olga, que pueda ir percibiendo estos movimientos, lo que permitirá formar la representación de esta nueva relación para poder tolerar la soledad con o sin objeto.